



Discípulos misioneros al cuidado de La casa común

1. Llamados a labrar y cuidar el jardín del mundo.

Recordemos que Dios nos ha creado a su imagen y semejanza, así también nos ha dejado por herencia la Creación que estamos llamados a “dominar”, pero no en el sentido de la explotación, sino para **cuidarla y hacerla un mejor lugar para habitar**. El Papa Francisco en la Laudato Si (2015) nos invita a hacer una interpretación adecuada del libro del Génesis (LS 67), poniendo énfasis en la vocación que nos da Dios de labrar y cuidar el jardín del mundo (cf. Gn 2, 15), lo que significa cultivar y proteger, hacerse responsable con la naturaleza, garantizando su uso para las futuras generaciones. Porque la tierra pertenece al Señor y nosotros solo somos huéspedes (Sal 24, 1; Dt 10, 14; Lv 25, 23).

Nuestro padre Dios nos invita a **vivir una cultura del Cuidado de nuestra casa común**, más que del abuso de ella. En el germen del abuso está la cosificación, está el desvalorizar a la naturaleza y a la creación, está el creernos dueños de lo que Dios ha creado, cuando en realidad tenemos la bella tarea de ser administradores. **La tierra es una herencia común, para quienes vivimos ahora, pero también para quienes vivirán en el futuro, sus frutos deben beneficiar a todos.**



En palabras de Juan Pablo II: «Dios ha dado la tierra a todo el género humano para que ella sustente a todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno». Esto se ve también en las escrituras, como por ejemplo en la preocupación del Antiguo Testamento por los pobres, las viudas, los huérfanos y los extranjeros (Lv 19, 9-10).

La intervención humana debe procurar el prudente desarrollo de lo creado, dado que el Señor nos pide no sólo preservar lo existente, sino trabajar sobre ello para producir frutos, de alguna manera el trabajo humano asegura la creación eterna (Si 38, 34).

REFLEXIONEMOS

Personal:

¿Dónde veo que estoy actuando desde una cultura del abuso con la Creación?
¿Qué dinámicas podría incorporar a mi vida cotidiana para favorecer el cuidado conjunto de la casa común?

Comunitario:

¿Qué experiencias realizamos o conocemos de Cuidado de la Creación en la Comunidad que vivimos?

¡Somos una sola familia y tenemos una sola Casa Común, que debemos cuidar y proteger para que las próximas generaciones también disfruten de ella!

2. Nueva mirada: Ecología Integral

La forma en que habitamos el planeta, está teñida por el pecado que daña nuestra armonía con la creación y con nuestros hermanos. Esto nos ha llevado a olvidar el destino común que tenemos los seres humanos, malgastando los bienes que nos ha regalado nuestro creador, generando inequidades insalvables y llegando incluso a negar la dignidad de la persona humana. Por lo mismo, el Papa Francisco plantea que ***la crisis ecológica es una manifestación externa de la crisis ética, cultural y espiritual***. Por eso dirá que “todo está conectado”, lo que implica que la preocupación por el ambiente está unida al amor hacia los seres humanos y al compromiso con las problemáticas sociales.

De esta interconexión brota el concepto de ***ecología integral, la que nos invita a mirar las distintas dimensiones de lo “ecológico”***. Una dimensión sin duda es la ambiental, pero es inseparable de los contextos humanos,



familiares, laborales, urbanos, y de la relación de cada persona consigo misma, que genera un determinado modo de relacionarse con los demás y con el ambiente. Así la ecología social es necesariamente institucional, y alcanza progresivamente las distintas dimensiones que van desde el grupo social primario, la familia, pasando por la comunidad local y la nación, hasta la vida internacional. Dentro de cada uno de los niveles sociales y entre ellos, se desarrollan las instituciones que regulan las relaciones humanas. Todo lo que las daña entraña efectos nocivos, como la pérdida de la libertad, la injusticia y la violencia.

Otra **dimensión es la cultural** que implica el patrimonio histórico, artístico y las costumbres de los pueblos. También una **dimensión es la vida**

cotidiana, la calidad de vida humana es parte del medioambiente y esto implica analizar el espacio donde transcurre la existencia de las personas.

REFLEXIONEMOS

Personal:

Regálate un momento de contemplación de la naturaleza en algún espacio que te guste de tu barrio, por ejemplo una plaza, una vista privilegiada de la cordillera, un árbol o pileta donde se posen los pájaros, un jardín con flores, etc. Observa el espacio y reflexiona *¿qué conexiones ves? ¿Cómo te conectas tú con este paisaje?*

Comunitario:

¿Existe en la comunidad o territorio algún problema o conflicto medio ambiental (micro basural, industria contaminante, escasez de agua, etc.)? ¿Qué dimensiones vemos que se afectan por este problema o conflicto?

3. Conversión Ecológica

Francisco nos dirá que la **crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión ecológica, lo que implica dejar brotar todas las consecuencias del encuentro con Jesús en las relaciones con el mundo y el medioambiente**. Así vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana, sino que es parte fundamental de ella.

Algunas actitudes que ayudan en la conversión ecológica son la gratitud y gratuidad, es decir, un reconocimiento del mundo como un don recibido del amor del Padre, que provoca como



consecuencia actitudes gratuitas de renuncia y gestos generosos; el desarrollo de la creatividad para resolver los dramas del mundo desde el ofrecimiento a Dios; la conciencia de la grave responsabilidad que brota de nuestra fe; la seguridad de que Cristo habita en lo íntimo de cada ser, rodeándolo con su cariño y penetrándolo con su luz; y el reconocimiento de que Dios ha creado el mundo inscribiendo en él un orden y un dinamismo que el ser humano no tiene derecho a ignorar.

La ECOLOGÍA INTEGRAL evidencia que son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior (LS 1)

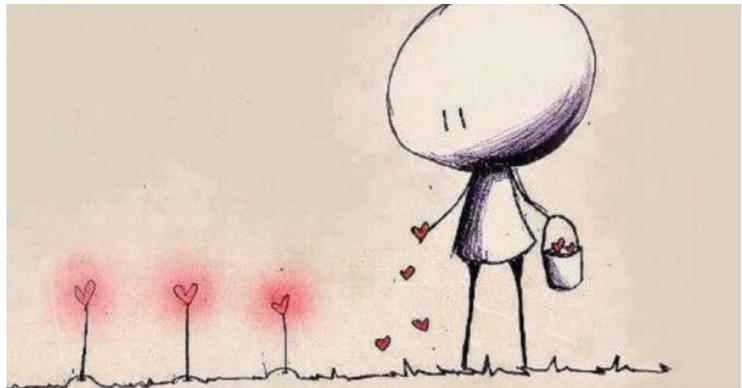
REFLEXIONEMOS

Personal:

¿Cómo puedo trabajar mi conversión ecológica? Realiza un pequeño compromiso con Dios al respecto, una meta realizable que puedas cumplir en un periodo acotado.

Comunitario:

Comparte cómo ven las siguientes actitudes: gratitud, gratuidad y responsabilidad por la creación desde la fe. ¿Las viven en la comunidad/barrio? Buscar ejemplos idealmente de personas que las representen o ejemplos personales. ¿Son factibles de implementar en la vida cotidiana? ¿Cómo?



ESTOY AQUI Y TENGO UNA MISIÓN

Tomar conciencia, Hacerme responsable.

La casa comun soy yo, es mi cuerpo, el lugar que habito, la familia, el lugar donde trabajo, es mi vecindario, mi ciudad, es todo lo que me rodea y todo lo que lo habita.

Todo lo que yo haga para cuidarlo o ponerlo en peligro afecta mi vida, familia, comunidad, somos todo, somos uno, somos comunidad global...

Es urgente comprenderlo para detener el caos que vive el planeta...

4. Relación entre los pobres y la fragilidad del planeta

Una de las ideas transversales de la Laudato Si es la íntima relación que existe entre los pobres y la fragilidad del planeta. Esto desde la mayor exposición que tienen los sectores más pobres a los contaminantes atmosféricos; o que muchos pobres no tienen otras actividades financieras o recursos que les permitan adaptarse a los impactos climáticos o hacer frente a situaciones catastróficas; hasta el problema serio de la calidad del agua disponible para los pobres, que provoca muchas muertes todos los días, o el acceso a servicios higiénicos y provisión de agua inadecuados que generan enfermedades y mortalidad infantil.

No podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a las causas que tienen que ver con la degradación humana y social. De hecho,



el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta. Por ello el Papa Francisco plantea que “se debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”.

REFLEXIONEMOS

Personal:

¿Escucho el clamor de la tierra y el de los pobres? ¿Qué puedo hacer para escucharlo mejor?

Comunitario:

¿Qué realidades de pobreza existen en nuestro barrio o comunidad que se vean más afectados por la crisis ecológica?



QUÉ HARAS, ¿QUÉ HAREMOS AHORA PARA CUIDAR LA CASA COMÚN?

¿Sabías que el encuentro más relevante a nivel mundial sobre el Cambio Climático se realiza en Chile?

A nivel mundial existe un encuentro que se hace anualmente y donde participan 197 países para revisar el estado del Cambio Climático, se llama COP (encuentro de las partes). En la COP21 se firmó el llamado Acuerdo de París,

donde los países se comprometieron a disminuir la emisión de gases de efecto invernadero para lograr disminuir el aumento de la temperatura promedio del planeta en un máximo de 2 grados Celsius. En las siguientes COP se ha monitoreado este tema y la número 25 se realiza en Santiago de Chile en diciembre de 2019.

Compromiso

Si quieres conocer la propuesta de las “Eco-parroquias” y cómo pueden contribuir al Cuidado de la Creación visita la página:
<https://catholicclimatemovement.global/es/eco-parish-es/>

Te invitamos a poder discernir en comunidad cual puede ser nuestro compromiso misionero como respuesta al llamado del Papa Francisco a cuidar la casa Común.